

**Saliendo de la Crisis – 5**  
***“Restaurando relaciones”***

- I. Introducción
  - a. En medio de nuestra serie “saliendo de la crisis”, la semana pasada inicié un sermón de dos partes sobre nuestras relaciones
    - i. La primera parte trataba sobre cómo evitar crisis relacional... cómo evitar problemas con otros
      - 1. Hablamos sobre la regla de oro, “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.” (Mat. 7:12)
      - 2. Hablamos de la intencionalidad que esta implica... haced vs no hagáis
      - 3. Hablamos de la universalidad de ella “todas las cosas”
      - 4. Sobre todo, vimos que, si vivimos de esta manera, nuestras relaciones van a mejorar y vamos a tener menos problemas
    - ii. Esta semana quiero hablar sobre cómo restaurar relaciones que han sido dañadas
      - 1. La realidad es que, aun cuando hagamos todo perfecto (y no lo vamos a hacer), vivimos en un mundo quebrantado por el pecado y nuestras relaciones van a sufrir
      - 2. Somos egoístas y tratamos con gente egoísta
      - 3. Somos hipócritas y tratamos con gente hipócrita
      - 4. Somos pecadores y tratamos con pecadores
      - 5. Y, cuando dos o más se reúnen, aun cuando es en “su nombre”, al menos dos cosas pasan...
        - a. Dios va a estar en medio de ellos (Mat. 18:20)
        - b. Van a haber problemas
          - i. ¿Cómo lo sé?
          - ii. Este texto, el de que Dios va a estar en medio de ellos, está justo en un sándwich entre “Si tu hermano peca contra ti...” (Mat. 18:15) y “... hasta setenta veces siete” (Mat. 18:22)
  - b. Vamos a tener problemas relacionales y nuestro llamado como creyentes es trabajar en resolverlos
  - c. ¿Por qué debemos trabajar en restaurar relaciones?
    - i. Porque Dios así lo hizo con nosotros (1Jn 4:19 “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.”)
    - ii. Porque nos necesitamos los unos a los otros (1Co 12:20-21 “Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. 21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.”)
    - iii. Porque su voluntad es que seamos uno (Jn. 17)
      - 1. Una de las pocas oraciones de Jesús que quedaron registradas detalladamente fue cuando Jesús oró por sus discípulos
      - 2. Oró para que conocieran al Padre
      - 3. Oró para el Padre los guardara
      - 4. Oró que fueran santificados
      - 5. Oró por aquellos que iban a creer por medio de ellos

6. Oró “para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.” (Jn 17:21-23)
- iv. Porque dos son mejores que uno (Ec. 4:9-12 “Mejores son dos que uno...”)
- v. Porque parte de lo que evidencia nuestra renovación espiritual, es la forma en que vemos a otros y tratamos con ellos
  1. Pablo habló repetidamente sobre este tema en sus cartas a las iglesias y hay una en particular que quiero que veamos hoy
  2. Muchos han romantizado la iglesia primitiva como esta cosa perfecta donde todos caminaban en perfecta armonía... no es así
  3. No fue así en Corinto, no fue así en Colosas y tampoco fue así en Éfeso
  4. En esta carta veremos, no solo el llamado a procurar restaurar nuestras relaciones, sino también herramientas para lograrlo
  5. Efe 4:22-25 “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.”
    - a. Pablo comienza a hablar de cómo vamos siendo renovados en la medida en la que vamos caminando con Dios
    - b. Inmediatamente nos lleva a la necesidad de cambiar la manera en que hablamos con y de nuestro prójimo... “hablad verdad cada uno con su prójimo...”
    - c. Nuestra renovación espiritual... el vestirnos del nuevo hombre, que es justo y santo, va de la mano con la manera en que tratamos a otros (como nos hablamos y como hablamos de otros) y entendemos nuestra relación con otros
      - i. Donde antes procuraba señorearme sobre otros, ahora, en Cristo, voy a procurar servir a otros
      - ii. Donde antes buscaba tener la razón, a expensas de mi relación, ahora, en humildad voy a escuchar
      - iii. Donde antes me peleaba, dejaba de hablar y murmuraba de otros, ahora aprecio a mis hermanos, porque entiendo que “somos miembros los unos de los otros”

## II. Restaurando relaciones

- a. Efe 4:26-27 “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27 ni deis lugar al diablo.”
  - i. **Principio #1:** Démosle prioridad
    1. Nuestro enojo, bíblicamente, debe tener fecha de expiración... y esa fecha es “ya”

2. No solo debemos darle prioridad a solucionar la diferencia que tengo con mi hermano, debo tomar la iniciativa para buscar a mi hermano (Mat 5:23-24 “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.”)
  3. Hay muchas razones por las que debemos dar prioridad a la restauración de una relación, entre ellas...
    - a. Envenena mi corazón
    - b. Entiendo el valor de la otra persona en mi vida
    - c. Da lugar al diablo
- ii. **Principio #2:** No des lugar al diablo
1. Es válido enojarse...
    - a. Es importante saber esto
    - b. Mucha gente cree que ser cristiano es perder toda pasión, convicción y/o deseo de luchar por la justicia... nada podría ser más apartado de la verdad
    - c. El pecado debe ofendernos
    - d. La maldad y la injusticia deben enojarnos y debemos estar dispuestos a luchar por ellos
    - e. Jesús mismo se enojaba...
      - i. Con los fariseos, por su legalismos e hipocresía
      - ii. Con los mercaderes en el templo, por hacer de su casa un mercado
      - iii. PERO, no pecaba en su enojo
  2. Donde antes mi enojo era una excusa para un comportamiento inaceptable, ahora ya no lo es
  3. No se vale decir algo como “yo hice xxx, porque me hicieron yyy”
    - a. Aquel que pecó contra ti es absoluta y exclusivamente responsable de su pecado
    - b. Pero, tú eres absoluta y exclusivamente responsable de tu respuesta
    - c. La Biblia claramente nos hace un llamado a no pagar mal con mal (Rom 12:17 “No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.”)
  4. El diablo me va a querer hacer pecar, creyendo que estoy justificado para hacerlo
  5. El diablo me va a querer aislar, creyendo que no necesito a otros... y a la oveja sola se la come el lobo
- b. **Principio #3:** Frutos dignos de arrepentimiento (Efe 4:28 “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.”)
- i. Muchas de nuestras relaciones van a estar dañadas porque nosotros pecamos contra alguien más
  - ii. Un genuino arrepentimiento debe venir acompañado con frutos dignos de arrepentimiento
  - iii. Un genuino arrepentimiento viene acompañado con el deseo o por lo menos la disposición de hacer restitución por el daño hecho
  - iv. Si recuerdan la historia de Jacob y Esaú, eso fue lo que vimos

1. Eran gemelos
  2. Esaú era el primogénito, sin embargo, desde el vientre de su madre venían peleando
  3. Cuando puede Jacob le compra su primogenitura a Esaú y luego le roba la bendición de su padre de una manera increíblemente engañosa
  4. Jacob sale huyendo, sabiendo que lo que había hecho había desatado la ira de su hermano
  5. Cuando, 20 años después, decide regresar, comienza mandando presentes a su hermano
    - a. Era una forma de decir “no puedo deshacer lo que hice, pero puedo tratar de compensar el daño que causé”
    - b. Esta actitud ayuda a que ambos se reconcilien
  - v. Cuando hay arrepentimiento, hay un cambio total de actitud y acción... antes robaba, ahora no solo ya no robo, egoístamente pensando solo en mí, sino ahora trabajo duro para dar libremente a otros lo que yo tengo
- c. **Principio #4:** Cuidemos nuestras palabras (Efe 4:29 “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.”)
- i. La gran mayoría de problemas relacionales que tenemos vienen de nuestra incapacidad de guardar nuestras palabras... hablamos de más o no hablamos del todo, mentimos, insultamos, murmuramos
  - ii. Ya no más insultos, chismes y quejas
  - iii. La cosa no queda allí...
    1. Antes insultaba, destruyendo con mis labios a otros, ahora mis palabras se usan para edificación
    2. Reemplazo los chistes vulgares, el chisme y la crítica, con gracia, paciencia y compasión
- d. Efe 4:30 “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”
- i. Cuando me rehúso a hacer un cambio en mi actitud, estoy contristando al Espíritu de Dios
  - ii. Lo contristo porque estoy haciendo de la gracia algo barato
  - iii. Lo contristo porque no estoy obedeciendo el susurro del Espíritu cuando me trae convicción de pecado
  - iv. Lo contristo porque me rehúso a compartir la gracia que yo mismo he recibido
  - v. Lo contristo porque no valoro a aquellos creados a la imagen de Dios, aquellos por los cuales Cristo también murió
- e. Efe 4:31-32 “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”
- i. **Principio #5:** La escalera eléctrica
    1. Nuestra ética se distingue, no solo por la ausencia de maldad, sino por la presencia de amor
    2. “Quítense... antes sed benignos”
    3. Debemos de ser caracterizados no solo por el rechazo a la inmundicia, sino por la práctica de gracia hacia otros

4. Esto va de la mano con lo que hablábamos la semana pasada... no solo evitamos hacer mal a otros, sino que, proactivamente, procuramos hacer bien
5. La vida del creyente es como un niño que está subiendo una escalera eléctrica en la dirección opuesta... si nos quedamos quietos, realmente retrocedemos

ii. **Principio #6:** Perdón

1. Al final del día, una gran parte del proceso de restauración de relaciones, se da en la medida en que aprendemos a perdonar
2. Sí, hay gente que me ha ofendido... perdonemos
3. Sí, no merecen nuestro perdón... perdonemos
4. Sí, algunos ni siquiera se han arrepentido... perdonemos
  - a. Ojo que el perdón es algo que hacemos en una dirección (Mar 11:25 "Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.")
  - b. La restauración de una relación es algo que requiere de que ambas partes participen... y a veces resulta imposible (Rom 12:18 "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.")
5. Dejemos a un lado nuestro orgullo y nuestro sentimiento de víctimas y perdonemos
6. Y cuando hemos ofendido, dejemos a un lado nuestro orgullo y humillémonos, reconociendo nuestro error y pidiendo perdón
7. Yo no creo que como creyentes debemos ignorar el daño que se nos ha hecho, sin embargo creo que, cuando alguien nos busca procurando una restauración, nuestra responsabilidad cristiana es darle la oportunidad de atravesar un proceso que nos puede llevar a una restauración

III. Conclusiones

- a. Este texto nos da la clave de cómo alcanzar la capacidad de perdonar cuando alguien nos ha ofendido... Lo hacemos, porque nosotros fuimos perdonados en Cristo
  - i. "... como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo."
  - ii. Mi motivación siempre va a ser la obra de Cristo a mi favor
  - iii. No perdono o hago estos cambios para ganar la aprobación de Dios... en Cristo ya la tengo
  - iv. No hago estos cambios por miedo a la condenación de Dios... en Cristo ya fui perdonado
  - v. Lo que hago es que tomo la gracia "vertical" que he recibido y la "doblo hacia lo horizontal", ofreciéndola a otros también
  - vi. Perdono y hago estos cambios como un ejemplo intencional al mundo de lo que Dios hizo por mi
  - vii. Cristo, su obra por nosotros y su obra en nosotros es lo que debe formarnos e informar nuestras relaciones, no nuestra cultura, no nuestro ego, no nuestro dolor, no nuestra lógica
- b. Nuestras relaciones... la salud de nuestras relaciones, va a ser un indicativo de la manera en que hemos ido siendo transformados por la gracia de Dios

- c. Algunas relaciones han sido profundamente dañadas, quizás al punto que crees que es imposible restaurarlas
- d. Quizás ya has intentado buscar una reconciliación y no se ha dado
- e. **Principio #7:** Ponlo en las manos de Dios
  - i. No importa que tan dañada esté la relación, para Dios no hay nada imposible
  - ii. No hay corazón tan duro que Dios no pueda tocar
  - iii. No hay herida tan profunda que Dios no pueda sanar
  - iv. Haz tu parte y descansa en que Dios, en su tiempo, va a hacer lo que tú no puedes hacer